

10

Íconos Olmecas



La manera de conocer el pasado
mesoamericano a través de su arte



FUNDACIÓN
CULTURAL
ARMELLA
SPITALIER®

ÍCONOS OLMECAS

10

1 Iconografía	4	3 Localización geográfica	14
Iconografía Olmeca	4	4 Cronología	15
Etimología	4	Epílogo	16
1.1 Cejas en forma de llamas	5	Apéndice: vasijas en piedra	17
1.2 Ojos	6	Entrevista	18
1.3 Mano garra al frente	7	Glosario	19
1.4 Máscara facial	8	Bibliografía	22
1.5 Bandas cruzadas	9	Selección de piezas	23
1.6 Líneas opuestas	10	Créditos	61
1.7 Rastrillado	11		
2 Dioses	11		
2.1 Un ser-jaguar	13		
2.2 Dios III	13		

Fundación Cultural Armella Spitalier
www.fundacionarmella.org
contacto@fundacionarmella.org
ventas@fundacionarmella.org





Introducción

La iconografía estudia motivos y símbolos, así como sus diferentes asociaciones y combinaciones. La identificación y registro sistemático de las imágenes crea la posibilidad de reconocer patrones y explicar el significado de antiguos sistemas de comunicación.

Este trabajo tiene como fundamento el valioso estudio sobre iconografía olmeca realizado por Peter David Joralemon. Su aportación —publicada por la Universidad Veracruzana en 1990— fue clave para identificar los motivos plasmados en las vasijas de dicha civilización, presentes en el acervo arqueológico que está bajo el resguardo de la Fundación Cultural Armella-Spitalier. Afortunadamente, durante la mesa redonda Olmecas: balance y perspectivas, llevada a cabo en el Museo Nacional de Antropología (marzo de 2005), se presentó la oportunidad de conversar brevemente con el investigador norteamericano y se incluyó en este trabajo algunos de sus comentarios.

De esta manera surge Íconos olmecas, que considera las representaciones integradas a la cerámica y la escultura como registro de las concepciones míticas, mágicas y religiosas de la civilización más antigua de Mesoamérica.



Arqueólogo Hugo Herrera Torres



1 Iconografía



Iconos Olmecas

La iconografía, en este tema en particular, se refiere a antiguas imágenes sagradas que ayudan a establecer contacto con un ser supremo. Con el paso del tiempo, el motivo se vuelve misterioso e incomprensible y quizás en ello radica su interés. El observador escudriña la representación, identifica y aísla los motivos, los analiza por separado y en conjunto, para después interpretarlos.

De esta manera, el significado de la obra es expresado a partir de la lectura de los elementos que su creador incorporó.



Iconografía olmeca

La iconografía es particularmente importante para el estudio de obras religiosas y alegóricas, en las cuales muchos de los objetos representados —cruces, calaveras, libros, velas— tienen un significado y simbólico.

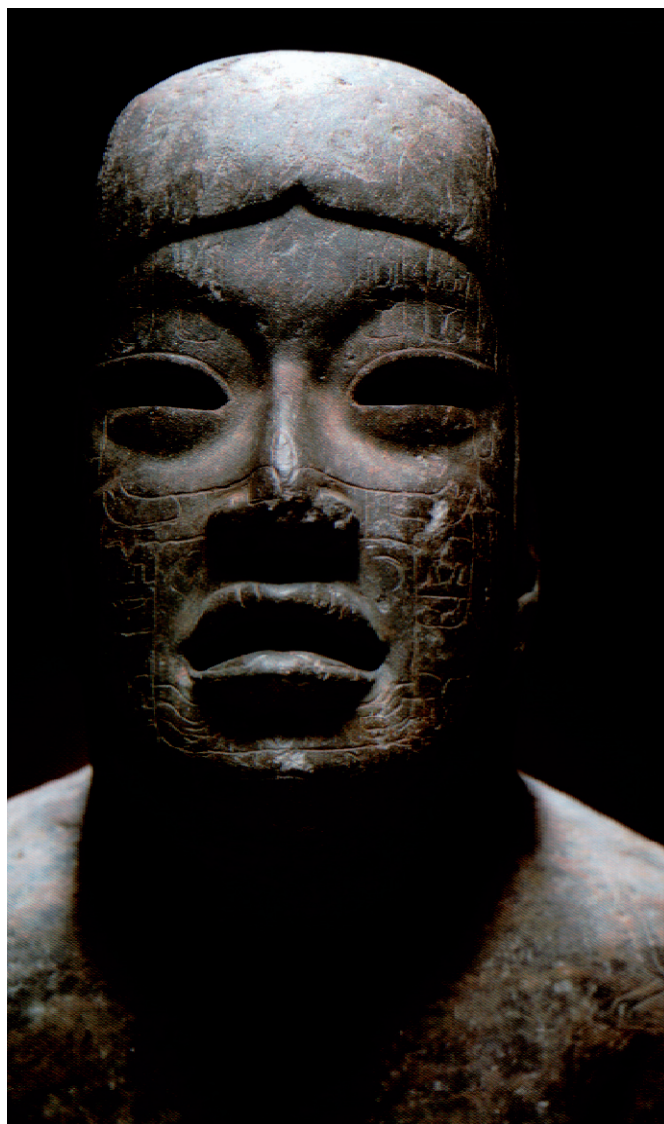
Gracias a la iconografía sabemos que lo olmeca, además de haber sido una gran civilización, fue también el primer sistema de comunicación internacional generado en Mesoamérica.

Cada elemento contenido en la obra cerámica, escultórica o pictográfica formó parte de un código, hoy enigmático. El objeto y sus íconos transmitían un mensaje que tenía como sustento un complejo sistema de cultos y creencias, utilizado en el preludio del tiempo mesoamericano.

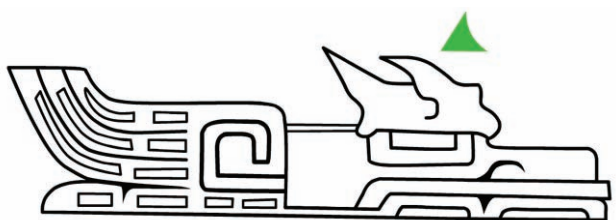
Etimología

La palabra iconografía proviene del griego eikon, que significa descripción de las imágenes.

Este término designa el método y el significado de las imágenes dependiendo de su evolución.



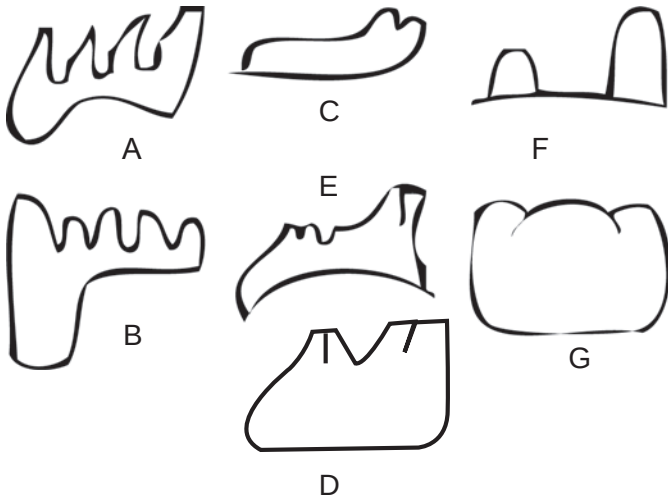
Señor de las Limas, Veracruz.



1.1 Cejas en forma de flamas

Las cejas en forma de flamas son un motivo relevante en la iconografía olmeca. Son definitivas y tienen siete variantes:

A. Cejas con tres o cuatro repeticiones de un elemento.



B. Versión curvilínea abreviada de la ceja tipo A.

C. Ceja con una sola elevación.

D. Ceja con dos elevaciones.

E. Ceja con tres elevaciones.

F. Ceja con dos elementos ensortijados.

G. Ceja con un elemento central redondeado, flanqueado por dos formas redondeadas.



Cejas en forma de flamas del tipo A.

Las cejas en forma de flamas de la figurilla anterior corresponden al tipo A, que lleva tres o cuatro repeticiones de un mismo elemento rectangular. Esta clase de ceja se puede encontrar en el diseño de un sello de Las Bocas, Puebla, y en el Baby Face de Atlahuayan, Morelos, así como en vasijas de Tlatilco y Tlapacoya; también se observa en extraordinarias hachas procedentes de La Venta y Oaxaca.



Las Bocas, Puebla.



Baby Face, Atlahuayan, Morelos.



Tlapacoya.



Tlapacoya.

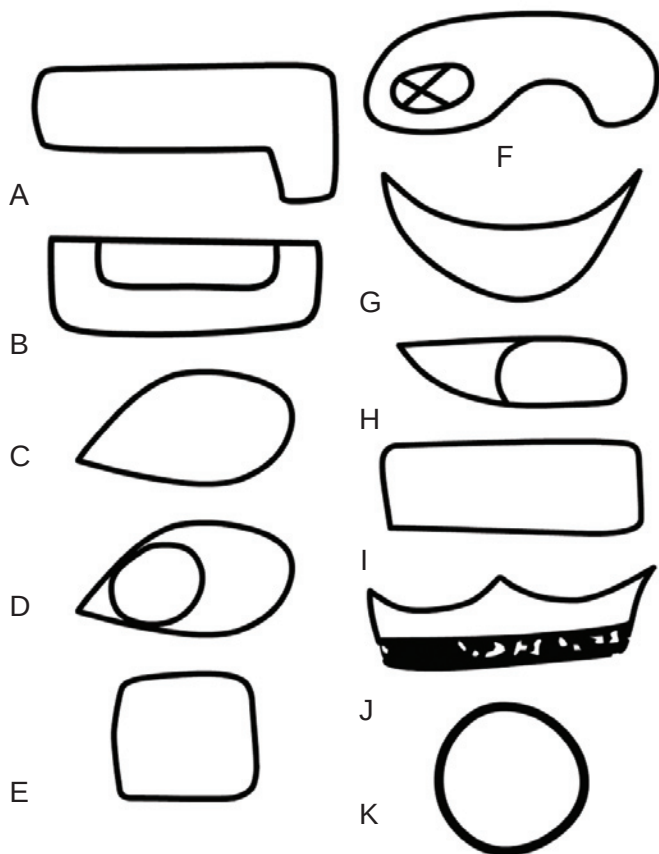


Tlatilco.

1.2 Ojos

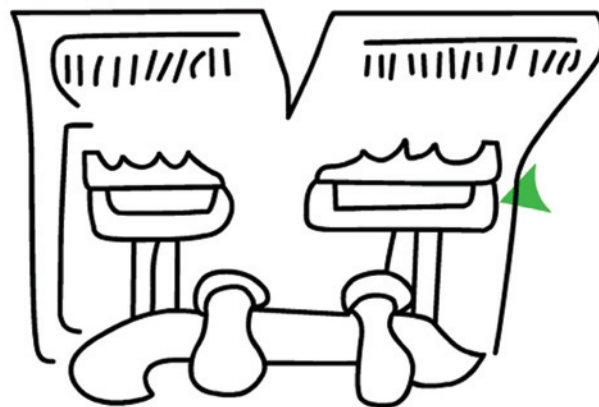
¿Cómo es que los ojos pueden llegar a ser un ícono? El “Diccionario de motivos y símbolos olmecas” de Peter David Joralemon reconoce once variantes de ojos, de acuerdo con su forma. Cada tipo se identifica con una letra del alfabeto:

- A. Ojo en forma de “L” con el extremo caído
- B. Ojo acanalado
- C. Ojo almendrado
- D. Ojo almendrado con iris inciso
- E. Ojo de cuadro redondeado
- F. Ojo de óvalo contraído
- G. Ojo en forma de cuarto creciente
- H. Ojo con la región posterior extendida
- I. Ojo cuadrado o rectangular
- J. Ojo en forma de “E” invertida
- K. Ojo circular



Si observamos con atención la forma de los ojos en las esculturas olmecas, podremos identificar a qué variantes pertenecen.

Por ejemplo en la siguiente imagen, se utilizó la variante B, ojo acanalado, que se encuentra vinculada con el Monstruo-jaguar, según la clasificación de Joralemon.



Monstruo-Jaguar.



Monolito grabado del “Recinto de los jaguares” de Tlaczotitlán, Guerrero. Presenta ojos tipo D.

El tipo de ojo K, circular, no es un motivo frecuente en la iconografía olmeca; el diccionario ya mencionado solamente lo registra en diez ocasiones.



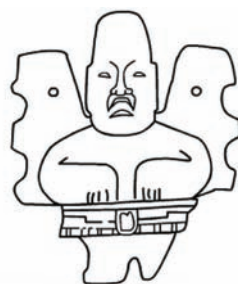
1.3 Mano-garra al frente

Las manos en forma de garras, colocadas al frente y dobladas hacia abajo son un elemento distintivo de la iconografía olmeca.



La anterior escultura lleva los brazos ceñidos al cuerpo y colocados al frente; las manos un poco separadas, quedan completamente bajo el antebrazo.

Podemos observar esta postura en una figurilla de jade de Guanacaste, Costa Rica (la pequeña criatura casi-jaguar tiene dos alas festoneadas y lleva una banda en la cintura, decorada con cabezas de perfil del Dios I), en el Monumento 52 de San Lorenzo Tenochtitlan y en el Baby Face de Atlahuayan.

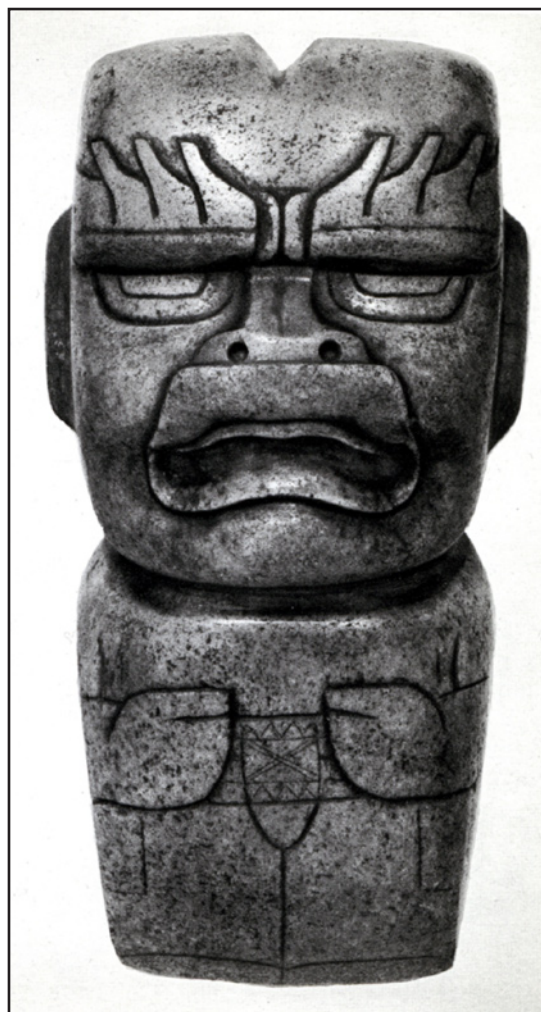


Guanacaste, Costa Rica.



Baby Face, Atlahuayan, Morelos.

En un hacha procedente de Oaxaca se representa al Monstruo-jaguar con cejas de flama; éste presenta las garras al frente dobladas hacia abajo, una hendidura en forma de "V" en la cabeza, cejas tipo E con tres elevaciones, ojo acanalado y capa, atributo de esta deidad.



Dios I o monstruo-jaguar, Oaxaca.

